

TRIBUNA EXTREMEÑA

JOSÉ MARÍA FERNÁNDEZ CHAVERO \*

# Mejorar la atención y humanización en los hospitales

LOS hospitales forman parte de la vida de todos, ya sea por propia necesidad o por la de alguna persona querida. Y cuando uno entra dentro percibe, sin necesidad de ser especialmente observador, multitud de conductas y actitudes muy adecuadas, pero otras que deberíamos procurar cambiar porque no ayudan en el proceso de atención. Cuando hablamos de temas de humanización y de bioética pienso que estamos dando un paso sin tener cubierto de todo el más básico, que es el de no caer en la deshumanización y falta de respeto por todos los que hacemos uso del hospital y aquí debemos mencionar a profesionales, pacientes y familiares.

Si entramos en uno de estos hospitales, pongan el nombre que quieran, lo primero que se ve, y no cabe duda que se ha mejorado, es la sala de espera en la que puedes encontrar en el suelo o en los asientos varias bolsas vacías de comidas, algunas botellas y bastantes colillas, y papeleras escasamente usadas. Todo ello es antihigiénico y da un aspecto de lo menos acogedor. Seguro que, con no mucho esfuerzo, terminaríamos con ese desorden y suciedad.

Si te diriges a coger un ascensor y subir a planta, lo primero que hueles al llegar es el humo de algún cigarrillo que acaban de apagar o de encender y esto puede ser de alguien que está en pijama, o de uno que ha ido a hacer una visita o de alguien que está allí trabajando. Los letreros de prohibido fumar no los respetamos, y esto es desaconsejado siempre, pero más en un medio hospitalario. Entre todos debemos ayudarnos para que no se fume y si fuese necesario habría que recordarlo persona a persona y todas las veces que fuesen oportunas.

Si se sigue caminando en dirección a



las habitaciones es fácil que tengas que sortear a un número increíble de visitantes que aprovechan para saludarse y de paso charlar un rato. Entrar en la habitación y el número de personas es aún mayor, televisores a todo volumen, restos de comida y animadas conversaciones de las que muchas veces no participa el enfermo, porque se encuentra en la encrucijada de tener que aguantar el hartazgo de visitas y la cortesía de no decir que le dejen en paz. El enfermo necesita compañía discreta, silencio, momentos de intimidad, y hay que hacer

lo posible para que los tengan.

Otro aspecto a considerar es el tema de la intimidad, porque se pierde con mucha facilidad: hacer las necesidades orgánicas más elementales puede convertirse en todo un atrevimiento si es el momento de las visitas o si el acompañante no es la persona indicada para ayudarle, o si el otro enfermo tiene visita en ese momento. Si algún día tenemos las tan nombradas habitaciones individuales habremos conseguido dar un gran paso a este punto.

Hay cuestiones que no se aprenden en

las escuelas ni en las facultades, sino que tienen que haberse vivido desde la cuna: el saludar es de educación, no es un plus de generosidad o de cortesía; dirigirse a la persona con respeto es básico; informar a alguien en un lugar reservado y cómodo parece ser lo mínimo, sin embargo, cuando se informa mirando al suelo, sentados en la mesa y con los pies encima de la silla se resiente la relación. Tampoco la duda continua ni la desconfianza por parte del enfermo y/o la familia hacia el criterio terapéutico es aconsejable. Todo esto no es aconsejable ni tolerable, no porque estemos en un hospital, sino que también lo sería en un banco, en una tienda de juguetes o en un restaurante.

Si queremos mejorar la atención y humanización en los hospitales es necesario que, además de una educación sanitaria a la población en general que cada día se hace más urgente, el profesional siga fomentando el rol de cuidador del enfermo, el de comunicador que facilite el conocimiento de lo que le ocurre, el de maestro que dé explicaciones claras y fáciles de entender por el enfermo y la familia, el de consejero que ayude al individuo a desarrollar nuevas actitudes, sentimientos y conductas, el de defensor del enfermo que busque lo que es mejor para él, y el ser agente de cambio que le ayude a proponer, cumplir y mantener todos los cambios que conlleve su proceso.

Entre todos podemos hacer que la estancia en un hospital, estresante y generadora de mucho dolor, sea más reconfortante para los que allí padecemos o padeceremos un ingreso y para los que día a día se enfrentan a la enfermedad desde su profesionalidad.

\* José María Fernández Chavero es psicólogo

► VIENE DE LA PÁGINA ANTERIOR

## Salvar el puente de El Bronco

Soy originaria de 'El Bronco', pedanía situada al Norte de la provincia de Cáceres, junto a la comarca de Las Hurdes, que actualmente cuenta con unos 75 habitantes, la mayoría de mucha edad. A unos 40 metros de sus modestas edificaciones se halla un puente de notable construcción sobre una pequeña ribera, que da paso a la carretera EX 205; al estar tan cerca de sus casas los habitantes e hijos que residimos en distintos lugares le tenemos un especial cariño al ser el punto o monumento más emblemático o representativo.

En la citada carretera, como ya saben, se están realizando obras de ampliación desde hace algún tiempo, pero siempre la empresa adjudicataria había señalado que el puente se respetaría, cosa que parece no va a suceder, puesto que hace cosa de un mes dieron a conocer que lo iban a derribar para construir otro más funcional en su lugar.

Al enterarse de la noticia, todos los amantes de la conservación del legado de nuestros antepasados nos hemos movilizado, efectuan-

do peticiones a la Junta de Extremadura, para que lo respete y construya otro paralelo, pues hay lugar para ello; pero el Consejero de Obras Públicas nos ha dicho no va a ser así, alegando en principio falta de solidez y posteriormente que produce inundaciones y cortes de carretera, cosa que no se ajusta en nada a la realidad, al estar en la parte alta de una pequeña ribera de escaso caudal y haber dado paso al trazado de la carretera comarcal C-513 y que caso de que lo crean así, tendría otras varias soluciones.

En mi última visita al lugar, (17-7-01), mi impresión es de que el simpático puentecillo se encuentra ya en el 'corredor de la muerte'. Fue acusado injustamente de producir embalsamientos e inundaciones, pero su único pecado es ser demasiado estrecho lo que no lo hace funcional para la ampliación de la vía.

El día 16 de este mes, una comisión de vecinos y emigrantes hijos de los mismo nos entrevistamos con el Alcalde de Santa Cruz de

Paniagua, a cuyo Ayuntamiento pertenece su término municipal, consiguiendo la promesa de que crearían una comisión mixta, que se encargaría de interceder ante la Junta, así como recabarían apoyo de la Mancomunidad 'Traserra-Tierras de Granadilla'. Como último recurso, hemos iniciado una campaña de recogida de firmas. Pero no sé si no será demasiado tarde.

FELICIANA HERNÁNDEZ SÁNCHEZ  
ALCALÁ DE HENARES (MADRID)

## De familia Villafana a Extremadura

Desde nuestro dolor nos sentimos reconfortados por el afecto demostrado, no sólo por sus amigos, compañeros, pacientes y alumnos, sino también por todo el pueblo extremeño, que con su buena acogida le permitió ejercer a gusto su profesión. Sintiendo identificado con todo lo extremeño, con sus expresiones que le recordaban palabras de su tierra natal, el flamenco con el que tanto disfrutaba. Sabemos que aquí fue feliz.

Su ilusión era ver crecer a Extremadura y dentro de su profesión luchó por su servicio sabiéndose apoyado por las instituciones, sin lo cual no sería posi-

ble, y eso hacía que disfrutase con su trabajo.

Por todo ello queremos agradecer las numerosas cartas, telegramas y llamadas que supieron demostrarnos que la mejor herencia que nos pudo dejar fue su ejemplo.

¡Gracias Extremadura!  
VIUDA E HIJOS DEL DR. VILLAFANA  
BADAJOZ

## Programa Integrared de La Junta

Mediante el programa Integrared de la Junta de Extremadura internet está llegando a sectores de la población que sin la existencia de este interesantísimo programa nunca podrían acceder a esta revolución tecnológica. Acudo con cierta frecuencia al centro Integrared establecido en el barrio emeritense de Nueva Ciudad y es admirable ver cómo personas jóvenes, minusválidos, de la tercera edad, amas de casa, incluso personas con dificultades para leer y escribir se instruyen en internet gracias precisamente a este programa alfabetizador en nuevas tecnologías llevado a cabo por la Junta. Por eso animaría a todas las personas que por su situación económica o personal no pudiese acceder a inter-

net a que se incorporasen a cualquiera de los centros Integrared diseminados por nuestra región, donde se les abrirán las puertas al inmenso mundo que representa internet.

ÁLVARO REINA  
MÉRIDA

## El recital de A. Blancas y lo grecolatino

Una curiosidad: ¿Estuvo el Sr. González Barroso el sábado pasado, día 21, en el Teatro Romano de Mérida durante el recital de arias de ópera con el que nos deleitaron Ángeles Blancas y Paolo Galvanelli? Porque en su crítica, aparecida el lunes 23, da la impresión de que o no estuvo allí: ninguna de las piezas (ni las del programa ni las de regalo) que cantaron la soprano y el barítono fueron de tema grecolatino, ninguna; únicamente tocaba, un poco de lejos, el tema grecolatino "Meditación de Thaïs", que interpretó la Orquesta de RTVE con un solo magnífico de su primer violín.

Yo sí estuve presente en ese recital: no soy especialista en ópera, pero sí en temas grecolatinos.

MARÍA DE LA PIEDAD GARCÍA-MURGA ALCÁNTARA  
ALMENDRALEJO